

BLOQUE 3- RENACIMIENTO Y CLASICISMO

Tema 4- Contexto general. Los cambios del mundo y la nueva visión del Hombre.

- 1. El Renacimiento europeo.**
 - 2. El Clasicismo europeo.**
-

1. El Renacimiento es un amplio movimiento cultural -no solo artístico o literario- que transformó a vida europea a partir del siglo XV y, especialmente, en el XVI. Este proceso supone la expansión del ideario humanista surgido en Italia desde el siglo XIV.

Con el término *Renacimiento* (de *renacer*, 'volver a nacer') se hace referencia a la característica fundamental de este movimiento: la recuperación, el resurgimiento de la cultura clásica griega y latina.

El renacer de la cultura clásica, junto con la valoración del hombre y del mundo, suponen el paso de la cultura teológica medieval a una nueva cultura humanista. Esta nueva cultura humanista, difundida gracias a la invención de la imprenta por Gutenberg en el siglo XV, los descubrimientos geográficos (en especial el de América) y el desarrollo económico, marca el inicio del mundo moderno.

Durante el Renacimiento se formaron los grandes Estados modernos, como Francia, Inglaterra y España. Por otra parte, la crisis definitiva del feudalismo permitió el afianzamiento del poder del rey -apoyado por la burguesía y el pueblo llano- frente a la nobleza, que pierde casi todo su poder. Surge así el Estado unitario, formado por súbditos regidos bajo la fórmula de la monarquía absoluta, que, como la de Carlos I en España, se fue imponiendo como forma de gobierno. El crecimiento de las ciudades favorece la aparición de una nueva clase social, la burguesía (la palabra burgués significaba originariamente 'habitante del burgo o ciudad'), dedicada fundamentalmente a actividades comerciales e industriales, que, frente a los ideales guerreros de la nobleza, impone los suyos propios: el trabajo, el dinero, la ganancia, el bienestar material...

EL HUMANISMO

Los humanistas, hombres dedicados a los studia humanitatis ('estudio de las humanidades': gramática, retórica, poética, historia y filosofía moral), se propusieron como meta la restauración de los ideales clásicos. Los dos puntos esenciales del humanismo son:

- el estudio de las lenguas clásicas griega y latina, especialmente de esta última. Junto con ello, el interés y valoración de las lenguas vulgares o romances.
- la valoración entusiasta del mundo y del hombre, la orientación de la cultura hacia el conocimiento de lo humano y lo terreno.

El estudio de las lenguas clásicas trajo consigo la difusión y la imitación de los escritores antiguos. El reconocimiento de la dignidad del hombre supuso una nueva forma de entender la vida y el mundo, cuyas notas más distintivas serían las siguientes:

- el mundo ya no es un simple lugar de paso para la otra vida, sino un lugar bello y digno de ser gozado.
- el hombre es el centro y la medida del mundo (antropocentrismo, frente al teocentrismo medieval).
- el ser humano se siente armónicamente integrado en la naturaleza, que constituye fuente de belleza y de placer para los sentidos.

María Francisca Gago, profesora de Literatura Universal de 2º de bachillerato.I.E.S. Juan de Mairena. Curso 2010-2011

- la perfección del ser humano no radica en el ejercicio de la virtud, sino en el desarrollo equilibrado de todas sus facultades físicas e intelectuales. Por eso, el tipo ideal de la época es el cortesano, que, según Baltasar de Castiglione, debe cultivar a la vez las armas y las letras (armonización del clérigo y el caballero medievales) y ejercitar y dominar actividades diversas, desde los juegos físicos a las bellas artes.

Humanistas famosos fueron, además de Petrarca y Dante, Lorenzo Valla, Marsilio Ficino y Pico della Mirándola en Italia; Erasmo de Rotterdam en los Países Bajos; Thomas More en Inglaterra, y Luis Vives y Antonio de Nebrija en España.

LA ESTÉTICA RENACENTISTA

La idea central es la imitación de lo clásico, considerado como el modelo de perfección. Se rescatan las ideas platónicas sobre la belleza (el arte como un ideal en relación con la forma y una utopía para la humanidad), y la *Poética de Aristóteles* impone en el teatro la distinción entre el estilo elevado (tragedia) y estilo bajo (comedia), así como las tres unidades de lugar, tiempo y acción.

Dentro de la amplia variedad de la literatura renacentista, los temas más frecuentes son:

- El **amor**. Por influencia de Petrarca, no se canta un amor feliz y compartido, sino la melancolía, el dolor o la nostalgia, sentimientos ocasionados por la falta de correspondencia de la amada o su ausencia. Las perfecciones físicas de la amada, idealizada mediante un selecto vocabulario, permiten al poeta participar de lo bello como reflejo de la divinidad (concepto platónico de la belleza).
- **La naturaleza**. La acción poética o novelesca se sitúa normalmente en paisajes idealizados y eternamente primaverales, con fuentes de agua cristalina, suaves brisas y arboledas y prados verdes (tópico del locus amoenus). Esta naturaleza bucólica, partícipe en ocasiones de los sentimientos del poeta, es el marco adecuado para el lamento amoroso y los refinados diálogos de unos pastores convencionales.
- **La mitología**. Los mitos clásicos griegos y latinos, despojados de significación religiosa, se convierten en bellas fantasías o son utilizados como símbolos de las fuerzas de la naturaleza.
- Otros **temas clásicos**, como el *carpe diem* o incitación al goce de la juventud y de la vida, y el *beatius ille* o elogio de la vida sencilla y retirada.
- Temas **filosóficos y políticos**. Se exponen muchas veces en forma de diálogo.

2. Pero ni estos cambios ni la vuelta a los clásicos se manifiestan del mismo modo en los siglos XVI y XVII ni en todos los países.

En general, se considera que durante el s. XVI predomina el Renacimiento y durante el s. XVII el Barroco o el Clasicismo.

El BARROCO se da fundamentalmente en los países mediterráneos y se caracteriza a nivel formal, por la búsqueda del efectismo y la expresión rebuscada, jugando con el ingenio y el recargamiento expresivo y a nivel temático por el pesimismo y el desengaño.

Mientras tanto, en los países protestantes y en Francia se desarrolla el CLASICISMO, que sí mantiene el ideal de equilibrio renacentista, pero se le añade la importancia de la razón y una interpretación mucho más estricta de las normas de Aristóteles en su Poética.

María Francisca Gago, profesora de Literatura Universal de 2º de bachillerato.I.E.S. Juan de Mairena. Curso 2010-2011

Desde el punto de vista político, la primera mitad del siglo XVII viene marcada por la guerra de los Treinta Años (1618-1648) y la sustitución de la hegemonía continental de España por la de Francia.

El mundo del pensamiento y de la ciencia conoce un gran impulso, gracias, por ejemplo, a teorías filosóficas como el racionalismo y el empirismo. Destacan figuras como Descartes, Pascal, Bacon o Galileo.

El empirismo es la doctrina filosófica que sostiene, por una parte, que el conocimiento tiene su origen en la experiencia, especialmente la que se obtiene a través de los sentidos. Defiende que para demostrar la verdad del conocimiento es preciso recurrir los hechos de la experiencia.

En su primera mitad es, también, un tiempo de crisis económicas y de tensiones sociales, que irán remitiendo en la segunda parte del siglo.